

LA COMUNIDAD NATIVA DE DIAMANTE Y SU ENTORNO ORGANIZACIONAL

Gustavo Ruiz Pereyra

El objetivo general de este trabajo es hacer un análisis de la situación actual de la Comunidad Nativa de Diamante, como parte de la red de organizaciones vinculadas a la Reserva de la Biósfera del Manu. Mediante este análisis se intenta reconocer, en una primera aproximación, los factores claves que influyen en la efectividad de este sistema organizacional. Este estudio busca contribuir a mejorar el manejo de la reserva y de la zona de influencia, así como a lograr una mayor participación de las poblaciones indígenas en el proceso de toma de decisiones.

The general objective of this article is to analyze the current situation of the native village of Diamante as part of a network of organizations associated with the Reserve of the Biosphere of the Manu river basin. The author identifies key factors that influence this organizational system. It is hoped that this study will contribute to a better management of the Reserve and a greater participation of the native people in decision making.

INTRODUCCION

La Reserva de la Biósfera del Manu (RBM) es una de las más importantes y representativas áreas protegidas en el mundo. Fue reconocida por la UNESCO, a propuesta del gobierno peruano, en 1977. Desde entonces, las actividades de conservación y desarrollo en esta reserva y en la zona de influencia han pasado por períodos de distinta intensidad, debido tanto a la cantidad de organizaciones involucradas, como a su mayor o menor actividad.

El número de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales vinculadas a la RBM, que para los fines del estudio son consideradas como una red⁽¹⁾, llegó en sus momentos de mayor actividad a cerca de 30 organizaciones. Sin embargo, a pesar del significativo número, en términos de manejo efectivo, los resultados no han sido los más deseados, y en algunos casos han sido inesperados.

Además, la crisis socio-económica que ha afectado al país en la última década, ha sido una severa restricción para la continuidad de las actividades de estas organizaciones, cuyo número se ha reducido grandemente. Como es usual, en circunstancias de este tipo, los más afectados tienden a ser los eslabones más débiles de la cadena, en nuestro caso, las poblaciones indígenas. Esta es la razón por la que se hace necesario aprender mucho más acerca de sus percepciones y expectativas.

Es por las razones expuestas, que existe un interés en efectuar estudios que permitan un mejor entendimiento del sistema en su conjunto.

El objetivo general de este trabajo es hacer un análisis de la situación actual de la Comunidad Nativa de Diamante (CND), como parte de la red de organizaciones vinculadas a la RBM. Mediante este análisis se intenta reconocer, en una primera aproximación, los factores claves que influyen en la efectividad de este sistema organizacional. Este estudio busca contribuir a mejorar el manejo de la reserva y de la zona de influencia, así como a lograr una mayor participación de las poblaciones indígenas en el proceso de toma de decisiones.

El análisis organizacional ha recibido muy escasa atención como parte del manejo de áreas protegidas, a nivel mundial, y, en particular en el Perú. Como consecuencia, en el caso del sistema de organizaciones vinculadas a la RBM, se manifiesta una restricción para identificar un objetivo común y para llevar a cabo un esfuerzo deliberado que permita estructurar un sistema más cooperativo.

Por otra parte, las comunidades indígenas, con contacto más cercano a la civilización moderna, están en un acelerado proceso de integración. Esto conlleva la pérdida de sus conocimientos tradicionales y la incapacidad para obtener y adaptarse a las opciones modernas. En el sentido organizacional, las comunidades indígenas están perdiendo poder, y la consecuente capacidad para negociación política y para desempeñar adecuadamente su rol como parte de la red.

En términos generales, la Comunidad Nativa de Diamante adolece, en la actualidad, de falta de espíritu comunal, capacidad de administración, liderazgo y sentido de propósito; confusión acerca de sus valores; predominancia de intereses individuales sobre los intereses comunales; y fuerte dependencia de organizaciones de fuera.

La red organizacional de la RBM no está operando como tal, si pensamos en un sentido de red, como un conjunto de organizaciones interactuando con un objetivo común. Aún se puede afirmar, que muchas organizaciones componentes de la red ni siquiera se reconocen como parte de un sistema. Dos aspectos característicos de la red, en los últimos años, han sido la falta de integración y una excesiva competencia. En la actualidad, las dificultades para sobrevivir, organizacionalmente, limitan una mayor cooperación.

La interacción de las comunidades indígenas como la gran mayoría del resto de las organizaciones está caracterizada por la desconfianza. La integración real de las comunidades indígenas como parte de la red sólo será posible, cuando se establezcan adecuados mecanismos para su real participación en el proceso de toma de decisiones para el manejo de la reserva y para la resolución de conflictos.

METODOLOGIA

La metodología utilizada para el análisis de la red de organizaciones vinculadas en sus actividades a la Reserva de la Biósfera del Manu ha sido múltiple, y el enfoque socio-ecológico. Múltiple, a fin de poder acceder a los variados aspectos de una realidad compleja; socio-ecológico, ya que permite el entendimiento de los orígenes, persistencia, alteración o destrucción de una red de relaciones sociales.

Es necesario mencionar el hecho de que, el interés principal del estudio era investigar cómo las actividades de estas organizaciones afectan a las

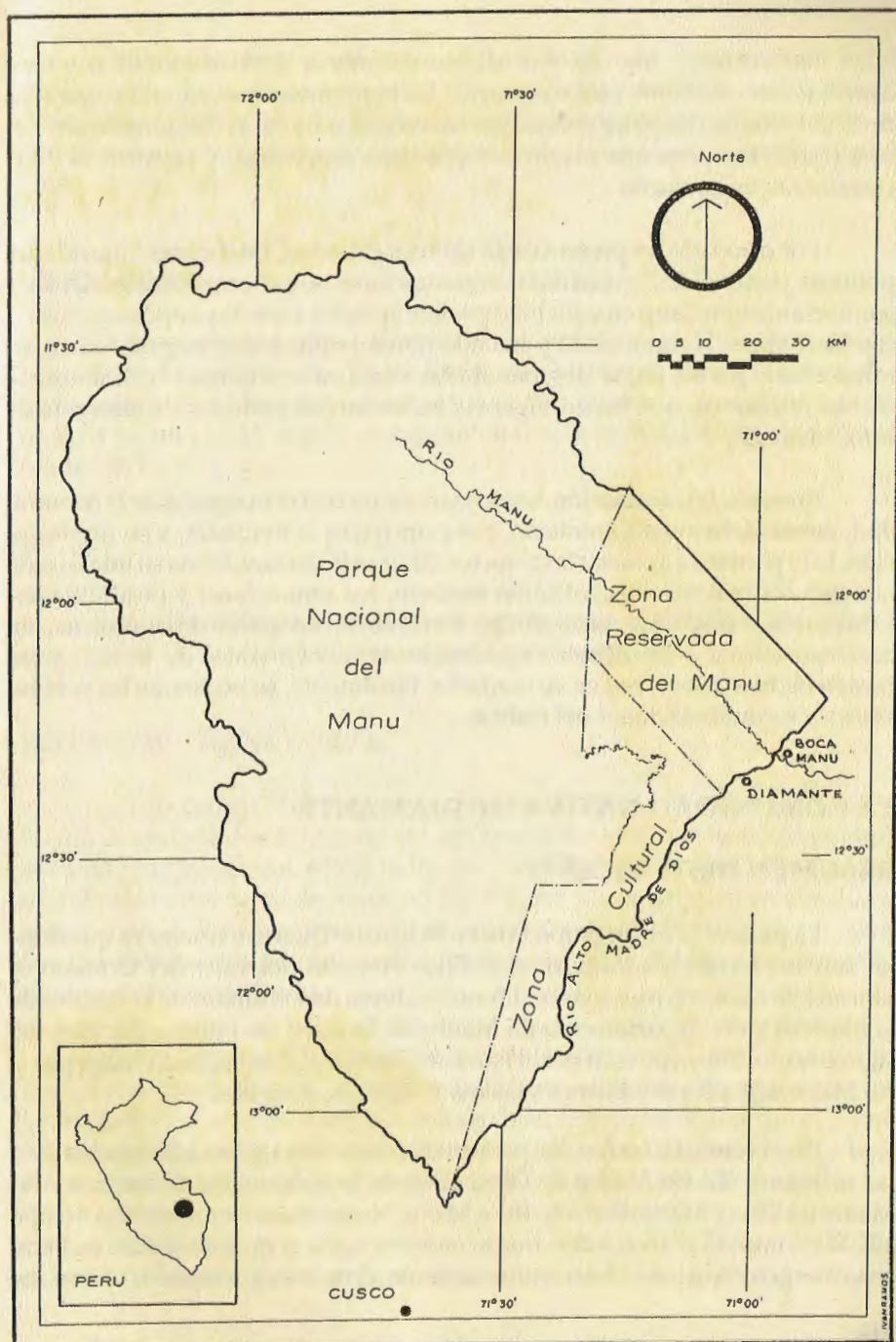
poblaciones indígenas con mayor interacción con otras organizaciones en el área, así como a su modo de vida. Es a la vez importante indicar, que debido al corto período de tiempo para llevar a cabo un estudio etnográfico más amplio con otras comunidades nativas, se seleccionó a la Comunidad Nativa de Diamante (CND), por su representatividad; como un caso de estudio. La CND está legalmente reconocida como una organización, y cuenta con una prolongada permanencia en el área; ha tenido una permanente interacción con las diversas organizaciones involucradas con la RBM; se encuentra ubicada en los límites de esta reserva, y no está bajo una permanente influencia de alguna institución en particular.

La relativa mayoría del peso de la información obtenida en Madre de Dios, durante los 45 días de permanencia en la región, proviene, pues, del periodo de 30 días en residencia en Diamante, en donde se utilizó la metodología de la observación participativa, es decir, de incorporarse en la vida cotidiana de la comunidad.

A fin de reforzar la visión antropológica de este estudio, decidí que mi asistente fuera de la especialidad de antropología, y además, que fuera mujer. Esto demostró ser extremadamente útil para obtener una mayor y mejor comunicación con las mujeres de la comunidad, lo que hubiera sido bastante restringido para mí, en mi condición de hombre, dadas las costumbres predominantes.

El énfasis del trabajo en la experiencia de la comunidad nativa, con todas las limitaciones que conlleva en el estudio de una red de organizaciones, nos dio la ventaja de poder introducirnos en la red por el lado más débil de la trama, donde se expresan los síntomas con mayor claridad.

Las fuentes de información privilegiadas son los testimonios de los nativos; pero también tuvimos acceso a parte de los archivos y documentos de la comunidad. Información adicional sobre la comunidad y otras organizaciones fue obtenida de representantes y miembros de otras organizaciones en el área. La razón principal de poner énfasis en los testimonios de los nativos, como fuente de información, no es necesariamente la objetividad o veracidad de sus afirmaciones, sino la validez de sus percepciones sobre ellos mismos, como individuos y, sobretudo, como miembros de una colectividad, y una organización formal.



No obstante, que algunos de los miembros de la comunidad ya me conocían de anteriores periodos cortos de permanencia en su aldea, para los fines del estudio debemos considerarnos como foráneos, y, obviamente, ésta es una restricción para una mayor comprensión sistemática y estructural de la comunidad en conjunto.

Por otro lado, la presencia de agentes externos, tales como autoridades políticas, personal de algunas de las organizaciones no gubernamentales (ONGs), comerciantes, etc., aun cuando hizo posible apreciar aspectos importantes de la interacción con la comunidad y sus miembros, puede haber magnificado o, en otros casos, hecho pasar desapercibidas otras características constantes de dichas relaciones, que tienen vigencia en los largos periodos de ausencia de estos "actores".

Presento la información, comenzando con una descripción de la comunidad, como asentamiento humano, sus principales actividades, y su organización. Esto permitirá apreciar las características más destacadas de su interacción con otras organizaciones, así como también, sus limitaciones y posibilidades. Esta parte es complementada con dos secciones en las que se da la información correspondiente a las demás organizaciones conformantes de la red, y las características de esta red en su conjunto. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones del trabajo.

LA COMUNIDAD NATIVA DE DIAMANTE

RESUMEN HISTORICO⁽²⁾

La presencia de un grupo Piro en Madre de Dios es extraña, ya que estos no son sus territorios tradicionales. Ellos vinieron del valle del Urubamba, ubicado en los territorios más occidentales, fuera de los límites de la reserva de la biósfera y del departamento de Madre de Dios, en las últimas décadas del siglo pasado. Ellos vinieron por el Istmo de Fitzcarrald, navegando luego por el río Manu. Los piro son buenos viajeros y, además, sociables.

Hace veinticinco años, los piro establecieron su primer asentamiento en las márgenes del río Madre de Dios, cerca de la confluencia de los ríos Alto Madre de Dios y Manu, llamado Boca Manu. No permanecieron mucho tiempo allí. El río inundó el área, y decidieron moverse hacia el río Alto Madre de Dios, en la margen izquierda. Desafortunadamente, el río volvió a inundar el área, así

que decidieron continuar subiendo el Alto Madre de Dios hasta la actual localización. Llamaron a este lugar Nuevo Diamante. Han estado ahí por alrededor de dieciocho años. Ellos obtuvieron los títulos de propiedad de sus tierras cuando fueron reconocidos legalmente como Comunidad Nativa, en 1986.

UBICACION

Diamante se encuentra en la margen derecha del río Alto Madre de Dios (ver Mapa 1), siendo este río el límite de la reserva de la biosfera. Este asentamiento está ubicado en la selva baja, a 380 m.s.n.m., se encuentra a 7 Km de Boca Manu y 350 Km de Puerto Maldonado, la capital del departamento de Madre de Dios.

CLIMA

El clima es cálido y húmedo. La temperatura más alta es de 38°C y la más baja es de 10°C. La época de lluvias es de octubre a marzo.

RUTAS DE TRANSPORTE

La ruta principal de transporte es el río. El último punto de carretera, en la ruta de entrada desde Cusco, está, aproximadamente, a ocho horas por bote, subiendo las aguas del Alto Madre de Dios, durante la época de lluvias, y usando un motor fuera de borda 45 HP. Puerto Maldonado está a dos días en bote, o a veces es menos tiempo, si se hace el viaje por bote y luego por tierra. Los caminos pueden ser clausurados, por algunos días, debido a los derrumbes durante la época de lluvia.

Hay un aeropuerto en los territorios de la comunidad, que fue construido por los madereros, hace mucho tiempo. Este es utilizado, principalmente, por las agencias de turismo y por los grupos de investigadores que van al Parque Nacional del Manu. Eventualmente, los pobladores de Diamante hacen vuelos en las avionetas del Instituto Lingüístico de Verano o de la Misión Suiza.

POBLACION Y DISTRIBUCION ESPACIAL

La comunidad, de acuerdo con nuestro censo, está conformada por un grupo de 206 pobladores que hacen un total de 51 familias nucleares agrupadas espacialmente, en muchos casos, de acuerdo al principio de matrilocidad.

El grupo étnico más numeroso de la comunidad es el piro. Sin embargo, encontramos también, algunos machiguengas, huachipaires, un amahuaca, y sólo algunos mestizos. La permanencia de estos en la comunidad parece explicarse por su matrimonio con hombres o mujeres piro, siendo singular encontrar una familia que no incluya entre sus miembros a algún piro. El Piro es la lengua predominante, siguiéndole el Español y el Machiguenga. Las mujeres suelen hablar el idioma nativo más que los hombres y los niños.

La CND se encuentra dividida espacialmente en tres sectores poblacionales. Con referencia al curso del Alto Madre de Dios, el primer sector se ha establecido cerca al primer lindero de la comunidad, en la margen de dicho río; el segundo, sin duda el más importante por el volumen de población que concentra, y por estar en él los locales públicos de la comunidad, está situado aproximadamente, a 40 minutos, en bote, del primero. El tercer sector está establecido entre el aeropuerto y el último lindero de la comunidad, quedando equidistante con el primer sector.

El segundo sector, al cual me referiré en adelante como Diamante, muestra también una división espacial marcada, entre un grupo poblacional de "arriba" y uno de "abajo", con referencia, siempre, al curso del Alto Madre de Dios. Mientras el sector de abajo incluye la mayor parte de la infraestructura para servicios públicos (escuela, posta médica, instalaciones de radio, pozo de agua, local comunal, cancha de fútbol), en el sector de arriba tan sólo se encuentra el puerto más importante de la comunidad. La importancia está dada por la facilidad de acceso por el río, y al hecho de que la escalera de entrada a la comunidad está en buen estado.

Si bien el sector de abajo es el más numeroso y con mayor cantidad de miembros del grupo piro, en el de arriba, encontramos el mayor número de miembros de la comunidad que no son piro y también algunos individuos y familias procedentes del Urubamba, principalmente de Puija y Miaría. El sector de arriba parece estar fuertemente integrado en redes de parentesco matrilineal, con el correspondiente asentamiento matrilocal. Estas redes de parentesco, que involucran a buena parte de los pobladores del sector, constituyen el canal

fundamental para la circulación y distribución de bienes preciados, tales como la carne de monte, y para la cooperación e intercambio de fuerza de trabajo, en faenas tales como el trabajo de la chacra, la construcción de casas, etc.

En el sector de abajo, también existen los lazos de parentesco, pero son más débiles. Aparentemente, los espacios tradicionales de intercambio y cooperación para la subsistencia empiezan a ser desplazados por las actividades productivas individuales de sus miembros, entre los cuales es mayor el uso de dinero, en virtud a su participación en la actividad maderera.

Si bien es cierto, que en apariencia no existen conflictos declarados entre ambos sectores, la pertenencia a diferentes redes de parentesco y las demás diferencias mencionadas favorecen la tendencia a las mutuas observaciones entre ambos sectores, habiéndose hecho más evidentes las del sector de arriba hacia el de abajo. Los comentarios más frecuentes hacían referencia al consumo excesivo de alcohol, el robo, y la falta de espíritu comunitario.

Durante la permanencia en la zona, se pudo percibir una nueva división superpuesta a las ya existentes entre ambos sectores. La presencia en la comunidad, de un pastor evangélico de la Misión Suiza, y su labor de proselitismo religioso, tuvo más acogida en el sector de abajo, a pesar que los pobladores de arriba, muchos de ellos evangélicos bautizados, participan ocasionalmente en las reuniones de culto. Esta mayor acogida entre los pobladores del sector de abajo, se tradujo en una actitud crítica en contra del consumo de alcohol y el baile. Esta restricción para el consumo de alcohol, desde el punto de vista de la salud de los miembros de la comunidad, puede ser vista convenientemente. Sin embargo, desde el punto de vista de las relaciones sociales al interior de la comunidad tiene otras implicancias no tan favorables. Un miembro del sector de abajo ha sido nominado para presidente de la Iglesia Evangélica de Diamante, y otro para ser capacitado en la propia Misión Suiza de Pucallpa.

ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA

Las principales actividades de los habitantes de Diamante (debido a la alta proporción de ellos en la comunidad, utilizaré el término genérico de nativos para denominarlos a lo largo de este documento) son la agricultura, la caza o "mitayo", la pesca, la elaboración de artesanía, la extracción de madera y el trabajo como motoristas. De todas estas actividades, sólo las dos últimas, exclusivamente realizadas por los hombres, aseguran ingresos monetarios a los pobladores.

Caza y pesca

La disponibilidad de tiempo para las actividades de subsistencia es fundamental; especialmente en un contexto de crisis de recursos como el que experimenta la Comunidad de Diamante. Si tomamos en consideración únicamente el mitayo, observando, asimismo, la importancia de la carne de monte para la dieta alimentaria de los nativos, tenemos que la demanda de este recurso obliga a los hombres a llevar a cabo salidas de varias horas al día para hacerse de una pieza suficiente para compartir con sus familias numerosas.

En el caso de la pesca, también encontramos condiciones cada vez más difíciles para la obtención de una cantidad suficiente de pescado, considerando que son cada vez más pequeñas las especies atrapadas, sea con anzuelo o red de pesca. En ambos casos, es común que lo obtenido provea de carne para un solo día, de modo que una provisión constante de dicho recurso impediría la realización de otras actividades productivas y de reproducción social.

Agricultura

Esta actividad provee principalmente de yuca y plátano a la dieta de los nativos. Otros productos como maíz, papaya, limón, melón, piña, palta y barbasco, suelen estar destinados al autoconsumo. Esto tal vez se deba a que los costos de la comercialización excederían largamente a los posibles beneficios, excepto si la transacción se realizara en el propio Diamante, como fue el caso con algunas agencias de turismo que operaban en esta área. Ellas solían comprar frutas y otros productos, pero ya no lo siguen haciendo. Los comerciantes que visitan la zona no están interesados en el intercambio por productos agrícolas cuya comercialización, dados los costos de transporte y la rápida descomposición de los mismos, podría acarrearles pérdidas y no beneficios.

Es común que las chacras familiares se encuentren medianamente alejadas del poblado. En muchos casos las hacen en la otra margen del Alto Madre de Dios, donde la tierra es mejor, y pareciera haber menor presencia de plagas; aún cuando estos territorios no pertenezcan a la comunidad.

Coincidentemente, porque hasta donde tengo conocimiento ellos no conocen sobre esto, están utilizando territorios de la denominada "Zona Cultural" de la reserva de la biósfera. La idea de reservar estos territorios fue, mantener una disponibilidad de tierras que puedan albergar en el futuro a aquellas poblaciones indígenas que salgan del parque nacional por propia

decisión, optando por una nueva forma de vida de mayor interacción con la sociedad moderna. En esta zona deben primar los usos tradicionales de la tierra, lo cual está en concordancia con el uso que actualmente hacen de ella, y toda nueva tecnología debe ser estrictamente controlada. No hay hasta el momento, un registro oficial de los territorios usados por la comunidad, ni conocimiento de su extensión.

Crianza de animales domésticos

Hay un incipiente pero creciente desarrollo de la cría de gallinas, patos y chanchos. Esta actividad no constituye un refuerzo a la dieta alimentaria, la cual es cada vez menos provista de carne, ni tampoco alcanza el nivel de la comercialización. Esta actividad, al igual que la agricultura, no se realiza para el autoconsumo, sino que, en una situación de escasez de dinero, le permite a los nativos usar a los animales en los intercambios con los comerciantes que traen productos manufacturados. Mediante este intercambio obtienen ropa, alimentos, ollas, frazadas, mosquiteros, etc.

Actividad Maderera

Parece ser la que produce los mayores ingresos monetarios. Con el paso de los años los pobladores de Diamante han abandonado el rol de comerciantes de madera que tuvieron inicialmente. Esta actividad, que ocupa sobretudo a los hombres jóvenes (20-30 años) ha significado un mayor contacto con la vecina población de Boca Manu. La razón principal es que, tanto los nativos como algunos de los pobladores de Boca Manu, atrapan los troncos que son arrastrados por el río Manu desde el parque nacional.

Durante los meses de lluvia, el río tumba árboles de cedro y otros de madera comercial, de las orillas, y ellos esperan para recogerlos en Boca Manu. Debido a las fuertes corrientes en la confluencia de los ríos; ellos necesitan capturar los troncos antes de la boca, en los territorios de la Zona Reservada de la reserva de la biósfera. Para esto necesitan un permiso especial de las autoridades del parque y del Ministerio de Agricultura, lo que ha sido motivo de reiterados conflictos.

La mayoría de la población de Boca Manu son colonos dedicados a la actividad maderera y a la fabricación de botes. La interacción con ésta población parece ser un elemento que incrementa el consumo de alcohol entre los nativos, así como algunos cambios de valores.

Una de las razones de esos cambios tal vez sea, que la extracción de madera tiene un carácter estrictamente particular y orientado al beneficio individual del nativo maderero y su familia nuclear, y no un sentido comunal. El dinero obtenido es gastado en alcohol, ropa, medicinas, utensilios, cigarrillos, etc., y, eventualmente, en el mantenimiento de la motosierra.

ECONOMIA DE SUS MIEMBROS

En cuanto a factores económicos, tales como la propiedad y la acumulación de riquezas, no se pudo apreciar que constituyan, actualmente, elementos para una diferenciación social orientada a la concentración de poder al interior de la comunidad. Tal vez, una de las razones para esto sea, que hay una gran escasez de bienes manufacturados en la zona y, por cierto, una circulación de dinero mínima, mientras que los recursos básicos para la subsistencia -a pesar de ser cada vez más escasos- son igualmente accesibles a todos los nativos al interior de su territorio comunal. Sin embargo, es notable que la adquisición de motosierras -herramienta fundamental para la participación más rentable en la actividad maderera- ha significado para muchos nativos su "independencia" y relativa autonomía para la subsistencia. Esta autonomía, como veremos más adelante, pone en peligro no sólo la vigencia y funcionalidad de las redes de parentesco sino la participación en las estructuras formales de organización de la comunidad, a través de las cuales podrían conseguirse mejores condiciones de vida para la colectividad.

La comunidad está afrontando un progresivo y acelerado cambio de valores, lo cual se intensifica en los últimos años. El contacto con comerciantes, turistas e investigadores, en términos de posibilidades de ingresos y hábitos de consumo, refuerza estas tendencias.

Por otra parte, son, elementos para su mayor prestigio y poder al interior de la comunidad, aunque no parecen ser, bienes tales como las motosierras de lo cual podemos inferir que no se ha llegado a un nivel de diferenciación social que considere estos criterios; los cambios de valores mencionados sí constituyen un elemento que refuerza la división.

Existe una necesidad creciente para que los hombres salgan, temporalmente, de la comunidad en busca de actividades remuneradas. Esto es debido, en gran medida, a la cada vez mayor escasez de recursos en el territorio inmediatamente circundante al poblado de Diamante, para la subsistencia de

los miembros de la comunidad. Las razones principales de esta escasez son el crecimiento poblacional, el que el ambiente que rodea a la comunidad esté cada día más afectado por la intensidad de la caza y la pesca, así como el crecimiento de sus expectativas de consumo, por el contacto con población de afuera. El trabajo fuera de la comunidad es, también, la causa de una alta frecuencia de desplazamientos de los nativos, o de familias completas si son períodos extensos.

EDUCACION

Si bien en la comunidad de Diamante existe una escuela primaria, las expectativas educativas, incluso entre las mujeres, son crecientes. A pesar de esto, las limitaciones de recursos para educarse fuera de Diamante, así como los enlaces matrimoniales entre los nativos (con una edad promedio de 14-16 años para las mujeres y 16-18 años para los hombres), restringen grandemente las reales posibilidades de una educación formal que llegue por los menos a la culminación de la secundaria.

La importancia y alto valor que se le da a la educación en la comunidad puede medirse por su influencia gravitante en la inversión productiva del tiempo que dedican a esta actividad, que es de cinco horas al día. Esta tiene un fuerte impacto en las actividades de subsistencia. Una gran cantidad de tiempo y fuerza de trabajo es restringida debido a la asistencia al colegio. Cuando por una razón u otra no hay clases, las salidas de grupos de familias completas para el trabajo en sus chacras se prolonga hasta el día en que se reinician las labores en la escuela. Algo similar se puede observar en las parejas jóvenes cuyos hijos aún no van a la escuela, las cuales salen fuera de la comunidad por un tiempo que puede exceder a la semana.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Las causas mencionadas anteriormente, unidas a una gama de motivos más amplios, provoca que la comunidad de Diamante experimente una migración de salida y retorno hacia el Alto Urubamba, al cual se refieren como "el otro lado". Estos desplazamientos, aparentemente, tienen una antigüedad de por lo menos medio siglo. Los períodos de establecimiento en dicha zona se pueden prolongar por varios años y al parecer nunca son menores a un año. El viaje toma alrededor de un mes, caminando y utilizando pequeñas canoas.

La migración al Urubamba, que según los nativos tiene por motivo "visitar a sus parientes", al parecer respondería también a la expectativa por mejores oportunidades para sus actividades tradicionales, tales como la caza y la pesca. Otro factor que puede llevar a las frecuentes "visitas" entre los piro de ambas regiones, sería el establecimiento de un frecuente "intercambio de mujeres", gracias al cual resolverían la escasez de éstas, al menos en Diamante. Por último, un factor nada desdeñable para los viajes de los pobladores de Diamante, y sin lugar a dudas relacionado con este intercambio, sería la recuperación o el refuerzo de los valores y prácticas tradicionales piro, así como también el "aprendizaje" de nuevos valores colectivos que los diamantinos identifican como fundamentos de la actual solidez institucional y social en "el otro lado". El carácter ideal de dichas expectativas, probablemente, explica la migración de retorno a Diamante pero, del mismo modo, que existe entre ambas colectividades un real intercambio de experiencias y conocimientos, la importancia simbólica del Urubamba, como un referente de identidad étnica y la sensación colectiva de pertenencia que de esto se deriva, puede ser muy importante para los nativos de Diamante como colectividad.

Otra de las causas para la migración temporal de los nativos jóvenes, principalmente hombres, es el deseo, suyo o de sus familias, de lograr que ellos culminen sus estudios escolares e incluso lograr una mayor capacitación técnica o profesional. La misión católica, que tiene una gran influencia en el Urubamba, y otras organizaciones no gubernamentales, con intereses antropológicos, han estado desarrollando programas con buenos resultados.

ORGANIZACION COMUNAL

Antecedentes

Diamante, como idea de comunidad, surgió por la necesidad de agrupar a trabajadores madereros nativos que eran individualmente explotados. Asimismo, cumplía el rol de organizar a la población indígena en torno a actividades de interés común, principalmente referidas a la ampliación de servicios para la comunidad. Esto significaría, además, la posibilidad de tener acceso a servicios públicos, así como al soporte del gobierno y de las organizaciones religiosas.

Estructura formal de la organización

La organización de la Comunidad Nativa de Diamante es como sigue: Presidente, Vice-Presidente, Secretario y Vocales. Sin embargo, gran parte de las actividades están, principalmente, centradas en el presidente, cargo para el cual suele elegirse a uno de los pobladores por un período aproximado de dos años. Aparentemente, los criterios que priman en la elección de este cargo son "tener la facilidad en el manejo oral y escrito del castellano, así como en la interacción con el mundo de afuera. La principal función de la organización está orientada, mayormente, hacia el exterior y no a cumplir un rol ordenador al interior de la propia sociedad nativa. Pudimos apreciar, y nos fue confirmado por personas que conocen la vida interna de la comunidad, que hay una gran influencia de las mujeres mayores. Sin embargo, este hecho no es mostrado por la estructura formal de la organización.

Es sorprendente verificar que dos de los últimos tres presidentes no han sido piros. En algunos casos, como el del actual presidente (al momento de la permanencia en la comunidad), un machiguenga casado con una mujer piro, él no tiene un dominio suficiente para comunicarse en la lengua predominante en Diamante, sin embargo, esto no es considerado una limitación para el cumplimiento de sus funciones. Cuando es necesario, para las reuniones internas utiliza un traductor. Lo que tiene predominio en las condiciones requeridas para el liderazgo son la capacidad de organización, de negociación con el mundo de fuera.

Participación de los miembros

El nivel de participación de la población, sobre todo en asambleas y reuniones de la comunidad, es cercana al 70 por ciento en el caso de los hombres y al 50 por ciento en el de las mujeres. Entre éstas, es mucho más frecuente la participación de las adultas y ancianas, quienes en su mayoría sólo entienden piro, a diferencia de las mujeres jóvenes, que en su mayoría son bilingües. Más o menos lo mismo ocurre con las tareas y faenas comunales. En ellas hemos podido apreciar, que la participación, la mayoría de veces, está alrededor del 60-70 por ciento de la población joven y adulta. Las tareas comunales están subordinadas a las propias actividades productivas y a las ocupaciones individuales o familiares.

Al parecer, aunque es evidente para los propios nativos la necesidad de una participación más activa en el manejo de su comunidad y la organización

que la representa, la voluntaria disponibilidad de tiempo para promover el desarrollo comunal, tanto como las iniciativas y la confianza que deben acompañarlas, son difíciles de encontrar entre los jóvenes y adultos. Ellos, como vimos, buscan cada vez una mayor integración al mercado exterior de trabajo, lo que repercutirá en el beneficio individual y a lo sumo familiar.

Podemos encontrar una explicación a la falta de interés en la participación organizacional, en los beneficios poco evidentes que podrían ser obtenidos por los líderes potenciales, si ellos asumieran estas tareas, y se mantiene tan solo el actual rol de bisagra de la organización comunal con el mundo de fuera. Si pensamos en intereses individuales y colectivos de la comunidad y sus miembros, la utilidad de los contactos con otras instituciones es menos reconocida cada día. En pocas palabras, la comunidad ha perdido su habilidad de hacer más deseable una posición de liderazgo. Me atrevería a decir, con base en lo antes mencionado, incluso que, en las presentes circunstancias, aquellas posiciones pueden estar en conflicto con una realización individual, en términos de tiempo y reconocimiento social. Es, entonces, indispensable replantear una estrategia de desarrollo organizacional.

Aquellas tendencias que afectan la estructura organizacional fundamental de la Comunidad Nativa de Diamante se encuentran en la base de los fallidos o poco exitosos intentos de promover organizaciones internas en la comunidad. El caso del Club de Madres, resultante de una iniciativa del profesor de la escuela, reproduce de alguna manera las limitaciones de la organización comunal, al carecer de una iniciativa local que permita, por lo menos, aprovechar las eventuales donaciones que son recibidas por instituciones semejantes de parte de las entidades estatales o privadas. Esta falta de iniciativa se agrava en el caso de las mujeres, debido a su gran inseguridad y temor para interactuar fuera de los límites sociales y espaciales de la comunidad; lo que resulta de su casi nulo contacto con el mundo de fuera y su falta de interés para capacitación fuera de la comunidad.

Autoridad institucional

La falta de arraigo tradicional de esta organización tan joven, como resultante de una coyuntura muy particular, explica, probablemente, el limitado ejercicio activo de la autoridad. Esta debería traducirse en una normatividad y capacidad de sanción al interior de la comunidad, sobre todo, cuando las conductas individuales entran en conflicto con la colectividad, encarnada en la organización. Lejos de eso, la organización y sus dirigentes, mayormente,

parece limitarse a aceptar las actitudes críticas de sus representados, sin contar con mecanismos de presión sobre ellos. Igualmente en los casos de conflicto interno, la capacidad de mediación de esta jerarquía formal, aparentemente, no suele ser invocada por las partes involucradas, salvo en los casos de mayor gravedad.

La capacidad de la organización comunal para impulsar la participación activa de la comunidad, en reivindicaciones o en actividades de beneficio colectivo, se encuentra limitada por su escasa convocatoria, así como por la falta de confianza en la propia capacidad de gestión de las iniciativas comunales ante los organismos externos. Esta inseguridad tiene sustento, muchas veces, en el desconocimiento de los mecanismos formales de interacción y presión sobre dichas instituciones. No hay entrenamiento formal de los líderes para el mejor desempeño de sus funciones, ni de los líderes potenciales para asumir estas responsabilidades.

Probablemente, esta falta de seguridad de los dirigentes ha llevado a que, en los últimos años, se fortalezca progresivamente un nuevo mediador con el mundo de afuera: el profesor de la escuela. El caso no es el mismo, sin embargo, con todos los profesores. En algunos casos, el conocimiento del lenguaje piro, el respeto por sus usos y costumbres, y el mayor conocimiento y experiencia con el mundo de afuera, juegan un rol determinante en la legitimación de este papel de parte del profesor.

Aún cuando algunos de los miembros jóvenes de la comunidad cuestionan la influencia del profesor en los asuntos internos de ésta, es difícil encontrar en estos miembros una buena disposición para asumir responsabilidades. Aquellos que tienen el conocimiento y las habilidades para tratar con los del mundo exterior, también son los más inclinados a una actuación más individual. Ellos no admiten, ni la supuesta suplantación de sus representantes, ni el creciente reconocimiento externo por parte de las instituciones y organizaciones interactuantes con la comunidad, de ese rol mediador, que le confiere al profesor un nivel de representación y capacidad de decisión que debería corresponder a la organización comunal.

A este respecto, hay que distinguir entre el principio y los hechos. Pienso que el principio es válido, pero encuentro muy escaso sustento de hecho. Lo que quiero decir es que, sería muy conveniente que las decisiones estuvieran realmente en manos de la comunidad, pero no estoy seguro que ante la ausencia del profesor, las consecuencias de las decisiones serían realmente más favorables para la comunidad. En todo caso, hay que trabajar en esa dirección.

Situación económica de la comunidad

Como consecuencia de la falta de organización, la situación financiera de la comunidad es dramática, con una carencia de fondos total. Su única fuente de ingresos proviene del alquiler de sus botes, y esto no es frecuente. Están severamente afectados por la crisis. En muchos casos no están en capacidad de cubrir sus más básicas necesidades, como en el caso de medicinas, o como fue otro caso del que fuimos testigos, en que la comunidad no estaba en condiciones de pagar los gastos de viáticos de un viaje local (diez soles, alrededor de 5 dólares) para un representante de la comunidad. El había sido designado para participar en una reunión con las autoridades gubernamentales, para discutir sobre los derechos de la comunidad para atrapar los troncos en Boca Manu, y esta limitación económica iba a impedir su asistencia. Si, como sabemos, la madera que capturan en Boca Manu constituye una de las escasas fuentes de ingreso, esta ausencia, aparentemente, habría limitado el acceso a una fuente básica de ingreso al menos por un año.

LA COMUNIDAD Y SU ENTORNO ORGANIZACIONAL

Las organizaciones principales en contacto con la Comunidad Nativa de Diamante son: el Municipio de Fízcarrald (localizado en Boca de Manu), a través del cual se canalizan gran parte de los recursos de la asistencia gubernamental destinada a Diamante; la Misión de Shintuya, que ocasionalmente proporciona víveres y alimentos a la comunidad; la Federación Nativa del Río Madre de Dios y sus afluentes (FENAMAD), que da facilidades para la regularización de documentos personales, así como alguna asesoría a la dirigencia de la comunidad; y la Asociación para Medicina Tradicional (AMETRA) que promueve la medicina tradicional. La Fundación Reruana para la Conservación de la Naturaleza (FPCN) aun no es identificada por sus labores de apoyo a la comunidad, sin embargo, la frecuente presencia de sus encargados de proyectos, empieza a convertirla en un nuevo actor potencialmente relevante.

También han mantenido relación con la comunidad, la Asociación de Conservación para la Selva del Sur (ACSS), con oficinas en Cusco, una ONG local con activa participación en las actividades de conservación en Madre de Dios, pero de restringida acción en Diamante; y la Asociación para la Conservación de la Naturaleza (APECO), con oficinas en Lima, que conducía un programa de educación ambiental rural, el cual ya no continúa.

El interés y la facilidad de comunicación de unos cuantos de los miembros de algunas de las instituciones con la población de Diamante y sus dirigentes es muy valorado por estos, y reconocido como un apoyo institucional a su comunidad.

La administración del Parque Nacional del Manu se ha relacionado con la comunidad, principalmente, a raíz de asuntos materia de conflicto, tales como los derechos de la comunidad para cruzar el parque, para hacer visitas al Urubamba, y los permisos para capturar los troncos en Boca Manu. A pesar del interés de la administración del parque por armonizar los diferentes intereses, de la naturaleza tanto económica, como social y cultural de la población que rodea a la reserva, la comunidad no reconoce, en dicha institución, por el momento, alguna posible fuente de beneficio o apoyo para resolver sus carencias, identificándola -por el contrario- con restricciones y regulaciones que afectan sus actividades. Esto es debido, posiblemente, a la restringida comunicación y a las severas limitaciones económicas y de personal del parque para atender esta compleja problemática que representan las comunidades indígenas.

Otros actores son las empresas de turismo que operan en el Parque Nacional del Manu y que, ocasionalmente, demandan fuerza de trabajo de la comunidad o algunos productos (para alimentación y/o artesanía). En el pasado hubieron algunos intentos de involucrar a la comunidad en asuntos turísticos, como servicios en el campo de aterrizaje, e incluso para manejar un albergue. Todos estos intentos no tuvieron éxito. Actualmente, es insignificante la participación de la comunidad en actividades turísticas y el beneficio que reciben proveniente de esta actividad; todo está reducido a trabajos individuales para servicios.

Ahora, si bien es cierto que la frecuencia de contactos informales entre los pobladores hace posible que la información circule entre la gran mayoría de los pobladores de Diamante, el grado de exactitud de ésta es relativo. Es común, comprobar que los datos de las personas, instituciones y actividades, cuya existencia no parecen, en el momento, relevantes para la vida cotidiana de los pobladores, sean olvidados o simplemente obviados, y con ellos también la manifestación de la principal ocupación de la organización comunal, es decir, la interacción con el mundo de afuera. Tal vez sea esa la razón por la cual es extraño encontrar críticas entre los nativos respecto a la eficacia de sus dirigentes en estos asuntos.

CARACTERISTICAS DE LA RED ORGANIZACIONAL

El primer punto a precisar es que he usado el término red, como un grupo bien definido de organizaciones ligadas unas a otras por relaciones sociales. Para el propósito del análisis, he considerado como miembros de la red de organizaciones, al grupo de éstas que están involucradas con la Reserva de la Biósfera del Manu. Esto no significa que estas organizaciones estén conscientes de que forman parte de la red, como un sistema, ni tampoco que se pueda asumir que reconozcan un objetivo común. En otras palabras, por el momento, es cuestionable la funcionalidad de la red, comprendida como un grupo de organizaciones, con un fin común, e interactuando en forma efectiva.

Una primera característica, común a gran parte de las organizaciones, es la independencia de sus acciones en relación a los intereses de la CND. Es frecuente, que las iniciativas de interacción provengan de las organizaciones y no de la comunidad. Este hecho, que constituye en sí mismo una limitación para la participación comunal, se agrava en tanto gran parte de las acciones que se llevan a cabo, se inician con una investigación y planificación previa restringidas. Esto, en cuanto se refiere a las prioridades, sus implicancias y consecuencias a mediano y largo plazo, y muy especialmente sus repercusiones en los aspectos social y cultural.

Esta restringida planificación nos lleva a un segundo aspecto, la subordinación de los intereses de la comunidad a los intereses particulares de las otras organizaciones. Algunas de ellas, someten los contactos con la comunidad a coyunturas políticas favorables para sus dirigentes, o a disponibilidades presupuestarias externas, incluso a las propias instituciones. Este hecho conlleva la tendencia al incumplimiento, en muchos casos sistemático de los ofrecimientos a la comunidad. Por otro lado, tenemos la poco efectiva presencia de las instituciones de apoyo, que al margen de sus buenas intenciones, terminan por brindar un apoyo tan poco predecible como eficaz.

Política y frecuentes cambios de autoridades gubernamentales son factores que generan relaciones muy inestables. Así, el incumplimiento de las promesas debilita la confianza y soporte para futuros programas. Algo similar ocurre con las ONGs, quienes "venden" las ideas que ellos quieren poner en práctica, probablemente, con la mejor intención, pero los resultados están en la mayoría de los casos, muy lejos de ser lo que proclaman. El resultado final es que la comunidad nativa obtiene escasos beneficios, o no compensan, desde su punto de vista, el tiempo y esfuerzo de la comunidad. Mientras tanto, sus

miembros tienen la idea, aunque muchas veces es así, que las organizaciones han obtenido mejores resultados o beneficios.

En algunos casos, la comunidad ignora los objetivos y programas de algunas organizaciones que operan en el área. Incluiría aquí, a los grupos que hacen investigaciones en la reserva de la biósfera. No tengo conocimiento, de que estas organizaciones hayan dado en Diamante, alguna información formal, explicando la razón de su presencia en la zona, sus actividades o los resultados de su trabajo. Hay que tener en cuenta, que han venido al Manu, más o menos, treinta investigadores por año durante más de 20 años. La única fuente de contacto, ha sido, usualmente, a través del personal contratado como motoristas, asistentes de campo, etc. Como puede comprenderse, ellos obtienen una información parcial y, muchas veces distorsionada. Este hecho tiende a crear vínculos débiles y a generar desconfianza.

En algunos caso, las relaciones organizacionales son distorsionadas por ciertos hechos. La gente de afuera ha perdido, en muchos casos, el sentido de su apariencia. Para personas como los nativos, que apenas pueden conseguir de nuestra sociedad moderna los elementos para subsistir y algunos bienes extremadamente básicos, muchas de las cosas que poseemos pueden darles la impresión de altos ingresos económicos. Soy testigo de las severas restricciones económicas por las que atraviesan muchos de los miembros de las distintas organizaciones que trabajan en el área. Sin embargo, el hecho de usar botas, lentes para el sol, impermeables, bolsas de dormir, tiendas, binoculares, cámaras, etc., no considerados artículos de lujo en nuestra sociedad, les da la impresión a ellos de un alto estándar de vida. Nada más lejos de la realidad. Y ni siquiera quiero pensar en las percepciones e ideas que los nativos pueden tener de los científicos, turistas y operadores de turismo con toda su parafernalia.

Una característica común de las relaciones de las organizaciones "conservacionistas" con la comunidad indígena es la incapacidad de comunicar y promover el discurso conservacionista, de modo que se integre a la vida y práctica cotidianas de las poblaciones indígenas. Las razones de esta inconsistencia no sólo se encuentran en la escasa comunicación con estas poblaciones, y en la reducida participación de éstas en los proyectos de las organizaciones; tampoco es el resultado de la falta de "capacitación" ecológica, pues lo contrario mayormente sólo reforzaría una retórica carente de sustento entre la población indígena. Tal vez, la principal razón, es la falta de correspondencia entre los proyectos promovidos en la zona y las necesidades más urgentes de estas poblaciones. Hay, pues, una marcada divergencia en las prioridades y en su atención.

Algo que es fácil de percibir, en general, en la zona es que, en efecto, tanto dirigentes como pobladores del área han incorporado en su discurso una cierta retórica que les gana el favor de las organizaciones conservacionistas, aun cuando en la práctica sus expectativas suelen realizarse a costa de transgredir los límites que el referido discurso impone. Poco de este discurso es congruente con sus actitudes e intereses, mayormente cuando hay intereses económicos que predominan, o cuando el nombre del "juego" es sobrevivencia.

Algunas de las organizaciones que promueven el desarrollo rural afrontan un problema, la dificultad creada por la falta de identidad cultural de los líderes en potencia, dentro de la comunidad. Frecuentemente, luego de largos períodos de entrenamiento, en lugar de jugar un rol de mediador para el conocimiento proveniente del exterior o para dar expresión a las necesidades de la comunidad, utilizan los recursos y relaciones obtenidas durante el tiempo que tuvieron poder o figuración, para su propio beneficio. Aun cuando permanecen en la comunidad, sus servicios a la colectividad pueden ser muy limitados. De este modo, las relaciones de la comunidad con el mundo exterior son severamente afectadas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados del estudio, cuestionan la operatividad funcional de la red, como un conjunto de organizaciones, interactuando de una manera efectiva, en función de un objetivo común.

Las características predominantes de la red organizacional son: la falta de integración y la competencia. En la actualidad, la lucha por la sobrevivencia de las organizaciones, debida mayormente a la crisis económica, limita los esfuerzos para una mayor cooperación. Este hecho es condicionado, según se desprende de un análisis preliminar, por ciertos factores tales como la falta de comunicación, la falta de capacidad para negociación, la falta de consenso acerca de los valores, así como otros de menor importancia que hemos analizado a lo largo de este informe.

Sin una atención debida, estos factores predisponen a la competencia, y al logro de parciales beneficios a corto plazo; pero con potenciales resultados no deseados en un plazo mayor. Sin embargo, un estudio más detenido de esta situación podría revelar que una mayor cooperación puede constituir una estrategia de mayores beneficios para el sistema en su conjunto, tanto en el corto como en el largo plazo.

Un gran número de problemas existentes y potenciales, constituyen una amenaza a los esfuerzos para el manejo de la Reserva de la Biósfera del Manu y la zona de influencia. Los problemas son originados en muchos casos por la desconfianza y recelo con que los residentes de la reserva y de las áreas adyacentes, sean éstos nativos o colonos, ven a la reserva y su personal. Algunas veces, se debe a razones históricas que justificadamente afectaron el bienestar de la población, al primar razones de otra índole, pero en otros casos, parte de los problemas han sido creados por una administración de reducida eficacia.

Es importante dar mayor énfasis a crear conciencia entre las organizaciones sobre la red, como un sistema organizacional con, al menos, un fin común: **desarrollar una capacidad institucional que permita manejar con efectividad la reserva de la biósfera y la zona de influencia, armonizando los objetivos de las diversas organizaciones vinculadas a ella.**

La realidad social (incluyendo la cultural) es básica en la concepción y el desarrollo de un área protegida como una reserva de la biósfera. No sería posible su manejo sin una verdadera conciencia de la dimensión social como fundamento de su manejo. Si esta unidad entre el "territorio de conservación" y el grupo social se rompe, el resultado altamente probable de su manejo es el fracaso.

En las reservas de la biósfera, debido a su importancia, la interacción del sector "conservacionista" con la población local debe ser evaluada cuidadosamente a fin de potencializar sus actividades.

Muchas organizaciones de la red están cuestionando el presente sistema. Estudios más detallados y específicos son pues, necesarios para identificar los factores claves que permitan mejorar la efectividad de la red.

Es de suma importancia reducir los conflictos y aumentar la colaboración con las poblaciones indígenas en el área, ya que de no ser así, estos tendrán repercusiones negativas en los intereses compartidos entre las poblaciones indígenas, las organizaciones conservacionistas y las que promueven, con mayor énfasis, el desarrollo.

Tal como ha sido señalado por otras organizaciones, cualquier programa de desarrollo en la reserva de la biósfera debe ser precedido por el restablecimiento de un programa antropológico en la zona. Este programa debe ser la base para cualquier programa que involucre o pueda afectar directa o indirectamen-

desarrollo de las áreas adyacentes; más no así acerca de los pasos necesarios para lograrlo. Estos han de requerir, al margen de las buenas intenciones, una disposición a un mayor entendimiento del complejo sistema social del que forman parte, y de los mecanismos para viabilizar el desarrollo armónico del rol potencial de cada una de las organizaciones conformantes de la red. Sin embargo, aquellas ubicadas en una situación privilegiada por su capacidad organizacional, o por su capacidad de visión para anticiparse a lo que debe ser hecho, sería recomendable que aunaran a su preocupación por la ejecución de sus proyectos, un mayor esfuerzo, a fin de que su influencia en este trabajo en conjunto sea más significativo.

La Reserva de la Biósfera del Manu y su zona de influencia se mantienen como un reto para el logro de una de las más grandes aspiraciones de la humanidad: el desarrollo de un área, mediante la puesta en práctica de una ética de desarrollo sustentable, tomando en cuenta las potencialidades naturales, la organización social y la tradición cultural de la región.

NOTAS

- (1) Uso el concepto de red en su sentido restringido, como un conjunto bien definido de organizaciones vinculadas unas a otras por relaciones sociales.
- (2) El resumen histórico ha sido elaborado con base en la información del documento "Perfil Situacional de la Comunidad Nativa de Diamante" preparado por el Prof. Alejandro Smith Bisso, en 1986.